

Turismo de invierno

● De cara a los meses de julio y agosto, Chile se perfila como un destino turístico cada vez más consolidado tanto para el mercado interno como para el receptivo internacional. Según los datos más recientes del Barómetro Turístico -elaborado por la Subsecretaría de Turismo y el Sernatur-, se proyectan entre 2,8 y 3,5 millones de viajes internos con pernoctación durante las vacaciones de invierno.

Entre los factores que explican este impulso se encuentran la mayor conectividad aérea y terrestre, una oferta más diversificada, así como campañas de promoción más segmentadas y efectivas en regiones tradicional-

mente subrepresentadas.

En el ámbito internacional, se proyecta un incremento de entre 12 y 20% en las llegadas con entre 600.000 y 800.000 visitantes extranjeros en julio y agosto, consolidando a Chile como un polo de atracción creciente para viajeros del hemisferio norte y América Latina.

Este panorama plantea un escenario favorable, pero también exige estrategias inteligentes que permitan sostener los beneficios del crecimiento. Será clave fortalecer políticas de regionalización turística, mejorar la infraestructura y conectividad en zonas emergentes, capacitar a actores locales y avanzar hacia una oferta con más valor agregado.

Chile tiene hoy la oportunidad de transformar su temporada baja en una ventana de desarrollo para el turismo, combinando volumen, calidad, identidad y sostenibilidad en todo su territorio.

*Ángel Acevedo Duque, investigador
de la Universidad Autónoma*